

es y física de nuestro individuo es de tal modo, que excluye en absoluto cualquier advertencia a una perfección moral, aún relativa, preguntó yo: ¿cómo iremos a buscar el mirlo blanco que viene a ser el hombre legislador? Y fijóse que en el hecho sucede esta notable reacción. Como no hallamos legisladores perfectos, y como los hombres que menos se alejan de una relativa perfección comprenden, en su modestia, lo absurdo y la imposibilidad de ocupar un puesto para el cual, a pesar de su sabiduría, se sienten indignos, sucede que la función social más importante en la vida de los pueblos queda abandonada a las malas artes de los más violentos, en las insaciables fauces de los más astutos y ambiciosos, ó entre los débiles brazos de inconscientes tan ciegos que no comprenden si...

ALCALÁ DEL VALLE

A los obreros españoles

Aun hay seis mártires de Alcalá del Valle en presidio. Hay que sacarlos de allí. Debido a la energética campaña de 1904, y más aún, a los valientes actos que hicieron temblar a Maura y sus satélites, el gobierno español dió la libertad a algunos de nuestros compañeros, pero por orgullo, los gobernantes con corazón de bronce han dado pruebas de su insaciable ferocidad conservando algunas de sus víctimas para hacerlas expiar, con las torturas físicas y morales del presidio, el crimen de rebelión legítima cometido por los trabajadores de Alcalá del Valle. Ya es tiempo, pues, de que esto acabe. Sería una vergüenza para todos los militantes revolucionarios si estas desdichadas víctimas de la tiranía despótica de los gobiernos españoles pereciesen antes que nosotros les arracásemos del presidio. Culpa es de los revolucionarios si aun están encerrados, pues no se han agitado suficientemente, ni han dado pruebas de energía desde cuatro años últimos, porque sino la bestia feroz de El Escorial y los que la sostienen hubieran soltado su presa.

¿Acaso creéis que por un sentimiento de justicia ó de bondad, tal como lo enseña la llamada moral de Jesús, vuestros gobernantes van a abrir de buena voluntad las puertas del presidio á nuestros desgraciados compañeros? No, cien veces no; hay que esperar justicia de los miserables que nos gobiernan. Los inquisidores sólo les darán la libertad el día que los obliguemos á ello. Cuando ellos se aperceban de que su tiránica actitud de verdugos les puede costar carísima, cuando nos vean decididos a emplear los persuasivos instrumentos revolucionarios, entonces, temiendo por su pellejo, se apresurarán á darnos satisfacción y justicia.

No vacilemos, no perdamos tiempo, hay que agitarnos sin descanso antes que nuestros compañeros sucumban bajo el horroroso régimen que sufren. El Comité Internacional de Londres que acaba de constituirse, ha resuelto empezar inmediatamente una vigorosa campaña en favor de los últimos mártires de Alcalá del Valle.

Por todos los medios de que nosotros podamos disponer, sin titubear si necesario fuese ante violencia alguna, trataremos de arrancar á los desgraciados de las garras de sus verdugos. Estamos preparando grandes meetings de protesta que tendrán lugar el mismo día en todas las poblaciones más importantes de Europa.

Opportunamente anunciaremos la fecha que nos parezca más propicia, á fin de que los compañeros españoles levanten con nosotros y al mismo tiempo su voz de protesta. Que sirva esto de aviso á los gobernantes españoles. Y si este medio pacífico no basta ó se le pone trabas, entonces haremos uso de procedimientos de una energía extrema.

El Comité Internacional de Londres Nota. Se ruega la reproducción en la prensa obrera de España, así como de ponerse en relación con este Comité á todos los grupos constituidos con idénticos fines.

Compañeros de TIERRA Y LIBERTAD Presa del mayor dolor y sintiendo en el alma abandonar, antes de embarcarme para correr en aras de la libertad y del bien que necesita mi hijo, os mando este humilde pensamiento para dar el cariñoso adiós á mis hermanos. No dudó daréis cabida en las columnas de esa valerosa tribuna á estas mal trazadas cuartillas, después de corregir los defectos que mi afligido espíritu haya cometido.

Adiós, hermanos míos; no os olvidará nunca vuestra compañera, ANA CABELLO

Adiós á mis hermanos

Adiós... hermanos míos! Durante seis años pude sostener, como amante madre, los rigores de mi muerte, harlo desesperada, resistiendo valientemente los vaivenes de ese mar social, cuyas olas envenenaron mi alma leña de abnegación y fe por el ideal único que puede, en esta no lejano, redimir al proletariado y señalar el nuevo camino, hermoso y floreciente, del progreso universal.

quiera la importancia del puesto que ocupan. [Las excepciones! Si sabemos que hubo y hay excepciones á esta regla fatal. Pero ¿qué citar nombres y de qué valen los nobles y los heroicos sacrificios? La equivocación está en el sistema, y cuando se ve la impotencia de un hombre de genio y de corazón como Víctor Hugo en frente de la colectividad animal de un Parlamento, ¿cómo se puede tener con seriedad fe en la obra de los legisladores buenos? En presencia de la intriga, de la violencia, de la ignorancia, el bueno se confunde, ó se retira desdeñado de su sociedad, desde la cual espera que los hechos y las experiencias vengán en demostración de la verdad de sus asertos.

LUIS MOLINAR

Después de haber perdido por culpa de un saqueador Gavilán, la única ayuda que tenía para alimentarse como madre á mi querido hijo, cuando encerrado tras los muros del presidio puse á mi compañero, maldiciendo de corazón á sus infames verdugos, juré no servir dentro del desgraciado pueblo de Alcalá del Valle á ninguno de los burgueses que formaron contra la razón aquella infame trama que envolvió á centenares de familias, pobres pero honradas, á quienes fusilaron en las calles, y luego á matarla, criminalmente, atetaron contra sus vidas.

Entre todas las víctimas, entre todas mis queridas hermanas, que dolorosamente me separo de ellas, no os ocultaré que yo soy la más desheredada; creo no habréis olvidado que llegué hasta implorar la caridad pública para recoger un pedazo de pan para mi hijo; mas no creáis que llamé jamás a puerta alguna donde pudiera alborazar un burgués, ni; si pedí una limosna lo hice á los obreros.

Como carecía de un pedazo de techo donde cobijarme para llorar la inclemencia de mi destino, no queriendo dar producto al propietario, azote eterno del mecesero, dejé en brazos de mi anciana madre al niño Rodrigo y me lancé fuera de aquel lugar donde corría sangre de criaturas, donde sin más delicias que de ser honrados trabajadores y pensar en la libertad de los que por ideas sociales se hallaban en las cárceles, á impulsos del mal instinto del alcalde Gavilán, sucedieron los atropellos que ya conocéis.

Diquiera llegé, tras de mí venía la desgracia. Al fin, en la provincia de Málaga encontré una casa donde ganar el sustento para aquel angel caído, que sin calor patero podía pan á su abuelita.

Allí estube mientras no supieron que era la compañera de uno de los condenados de Alcalá del Valle; al enterarse, dierónme la cuenta y, como espíritu maligno, me arrojaron al arroyo. Seguí como heroína mi senda; fui al lado de mi hijo, pero allí no podía vivir sola que mi corazón se desmoronaba y de nuevo, sin rumbo fijo, viéndolo que el hijo de mis entrañas necesitaba mi ayuda para vivir, maldiciendo la existencia del odiado Gavilán, sola y madre, dejé allí mi alma y corrí en busca de su vida.

La esperanza de que pronto vendría el inocente condenado me ha sostenido durante seis años cerca de ese hijo; pero como á pesar de mi deseo, nada puedo hallar en el pueblo reaccionario donde los gobiernos sólo piensan en su propiedad y en atropellar la justicia y el derecho de ciudadanía; siendo mi patria el mundo, antes que ser víctima de nuestros enemigos, cumplí con mi deber maternal, me separo de vosotros, queridos hermanos, llevándome en mi corazón la granada la gratitud que os debo y ofreciéndolo que doquiera viva, constantemente estaré á vuestro lado.

Volad por vuestro compañero, mi esposo, que sepulta su fe halla en la prisión de San Miguel de los Reyes, de Valencia, como por todos nuestros hermanos que le acompañan; luchad por su justa redención y no olvidéis á ese huérfano que dejó sumido en la miseria, mientras en otro pueblo procurará ganar con mis brazos lo suficiente para que viva y luce mañana como hijo de la libertad y del progreso.

Cuando leáis mi doloroso adiós, hermanos míos, sumida en la bodega del barco iré como pitraña humana para llegar al suelo donde viven otros muchos que pudieron librarse del yugo de nuestros verdugos y que no olvidan cuanto vosotros hacéis por sus hermanos. A Buenos Aires marchó; desde allí, luego de cumplir mis obligaciones, no dudéis que os mandaré, aunque falta de salud, mi débil ayuda.

Abandonó temporalmente á mi anciana madre, al hijo de mis entrañas, al compañero de mi vida y á vosotros, mis queridos hermanos, porque no quiero mirar siquiera el suelo de las iniquidades é injusticias.

Desde el nuevo mundo, donde quiero buscar el consuelo á nuestras amarguras, os mandaré sin cesar mi cariño y seré para vosotros mientras viva, la franca, sincera y leal compañera, estando siempre dispuesta á luchar contra la infame y desalmada burguesía.

Adiós, hermanos de mi alma; y así en mi nombre un fraternal abrazo y mi sentido adiós de despedida á todos los que como nosotros pensamos y luchan en el mundo obrero, y vosotros no olvidéis á vuestra desgraciada hermana que contra su voluntad os dejó hoy; confiad que si en mi ausencia llegara la última hora de mi errante vida, al morir, con mi último aliento, con mi postrer suspiro, maldiciré á nuestros verdugos, á la burguesía inclemente, y mis últimos pensamientos serán para vosotros, sus compañeros que lucháis por el adelantamiento de la revolución social tras de la cual vendrá la libertad de los pueblos, tan justa y necesaria como la de las víctimas del pueblo de Alcalá del Valle.

Recibid una lágrima cariñosa que os manda esta desgraciada madre, esposa y compañera, ANA CABELLO

Nuestro objetivo

La sensación es el único origen de las ideas. Si no fuéramos sensitivos no tendríamos nociones de nada, no existiríamos, es decir, no tendríamos conciencia de nuestra existencia. Seríamos, por ejemplo, como una piedra. La piedra existe, pero sería admisible la hipótesis de que la piedra sabe que existe? La piedra no sabe que existe, porque no siente. Yo, en cambio, lo sé. ¿Por qué? Porque siento; y porque siento, tengo ideas, y pienso, y soy yo.

No hay cielo ni infierno: hémonos librado de la tiranía de Dios y del Diablo: no somos eternos ni para el bien ni para el mal. El Universo existe porque sí: él es causa y fin de todas las cosas, él es la causa de él. Y no podemos librarnos de sus leyes, ni aún imaginativamente nos es dado salir de él, ni mucho menos admitir en él una conciencia. Y al reconocerlo así, nos hacemos dignos de nosotros mismos, nos elevamos á regiones sublimes inaudadas por nuestros antepasados y la generalidad de los contemporáneos, somos libres, igualitarios y justicieros, y también superiores á los delatas, porque nadie puede ser libre creyendo en Dios.

Sabemos que nadie tiene derecho de mandar, que las leyes no son necesarias nunca, que el hombre debe de obedecerse á sí mismo. «El Universo—dice Heráclito—es para todos el mismo, no es creación de los dioses ni de los hombres, ha sido y será siempre un fuego vivo que se reanima y se extingue en virtud de sus propias leyes.» «La idea de una fuerza que no estuviese unida á la materia—escribe Moloch—chert—que vagara libremente por cima de ella, sería absurdísima.» Y Buchner añade: «El mundo no es la realización del pensamiento de un creador único, sino una cadena de hechos que tenemos que admitir tal cual es y no tal como nuestra fantada quiera imaginársela.»

Y como lo trascrito es conforme á la razón, á nuestra lógica y científica razón, probémos que Dios no existe y que podemos formular nuestro ateísmo exclamando: hemos escudriñado cuidadosamente todos los rincones del Universo y no hemos encontrado á Dios; Dios es un mito; nuestro gran tirano ha muerto; ¡regocijémonos, hombres, sois libres! Y que como los libros de la tiranía divina, hagámonos libres de la humana; luchemos firmemente hasta alcanzar nuestra completa liberación, hasta que sobre la tierra no quede ni el recuerdo de los tiranos y explotadores, hasta que el planeta sea un solo reino, y en su trono, una sola reina, una diosa: la Justicia.

Quedamos, pues, en que no hay Dios, en que no existe un poder superior á nosotros, en que nosotros somos los dioses. Somos producto de la materia, de la divina materia, como dice Bakounine, y por serio, somos todos libres; dentro de la Naturaleza, todos somos iguales; no hay nadie que tenga potestad sobre nosotros. Y sólo hay una trilogía que podemos llamar divina, si así nos place: el Padre, el Sol; la Madre, la Tierra; el Hijo, el Hombre. Y los tres, no hay que olvidarlo, efecto de una misma causa: el Universo.

Nos proclamamos, por tanto, ateos y antiautoritarios, rebeldes é intransigentes, enemigos del Estado, odiadores del privilegio, partidarios de la paz y de la armonía, libres y buenos, amantes del progreso y de las ciencias, amantes de la belleza, cantores de la vida y del amor... Y nuestro objetivo es la Anarquía, que ella es la síntesis de todo lo bueno, lo verdadero, lo justo, lo bello, lo sublime...

JOSÉ CHEUCA

De Actualidad

El pueblo de Barcelona, más y más directamente interesado que nadie en conocer el fondo del terrorismo, pregunta: «¿Hu dejado dicho el cardenal Casañas el por qué atentó contra él el obrero de Vich Francisco Sala, que apareció muerto en una celda de la Cárcel Modelo al día siguiente del atentado, ignorándose hasta el presente las causas que motivaron su muerte?»

Crónicas de la miseria

NOCHE AMARGA

Noche, noche preñada de sombras que lloran amarguras. Algo de lúgubre y trágico flutaba en el ambiente cargado de amanzas y de cóleras; los pocos transeúntes que se aventuraban por las calles huían desprovistos. El pavimento fangoso, reflejando la rojiza luz del alumbrado á gas, semejaba charcos de sangre sobre lodo. La lluvia menuda, sangrando la inmensa arteria del infinito, y el viento sibando su aguda y prolongada sinfonía, apañaleaba las espaldas flageladas las carnes, pasto de miserias; los truenos formaban su estrepitosa arena terrorífica y el relámpago fulguraba por intervalos, rasgando el inmenso fondo oscuro de las tinieblas, sobre la ignominia del mundo.

«Eso son mis noches. Mi frente ama el huracán! Soy hijo de las sombras; conozco sus moradores y sé descubrir su gestación miserable y abyecta.

«Esa noche vagaba sin rumbo por las callejas misteriosas de la ciudad haciendo más pavorosas aquellas noches lúgubres. Y á medida que me sepultaba en las tinieblas encontraba otros seres que como yo amaban la obscuridad.

Bajo un pórtico, un amasijo de harapos, un pordiosero dormía; más allá, desceñida, sucia é impúdica una prostituta cocebaba los transeúntes y en las siluetas misteriosas que aparecían en las madrigueras azotados por el hambre y la sed que bajaban á la ciudad rasgando las sombras con el rillo de sus dagas fratricidas hambrientas de razón.

De unas tabernas llegaban los gritos gansosos

de los borrachos, y sus risotadas estúpidas las dispersaba el vendabal furioso. En las cubiles del pauperismo y por los intersticios de sus puertas filtraba la mesquina luz que delata á los despojados del derecho, en el escudorio sombrío de una existencia maldita, donde la injusticia, el dolor y el desprecio, gimen su resignación en brazos del vicio y de la cobardía. Allí donde palpitan vividos y sentidos los misterios multiformes de la servidumbre humana; allí donde los sombríos, hirsutos y repugnantes, primos del contraste como regulador de la vida, el dolor como esencia, la hipocresía como arma.

Fijo en mi mente está el recuerdo de esa noche amarga; mi alma estaba empapada de tristeza y el fantasma de la locura aleteaba en mi mente sonriéndome con extraño guiño. Todos los recuerdos de dolor se agolpaban en mi cabeza, viéndoy ya mi pobre madre muerta de tisis en una sala fría y solitaria de un hospital, luego extendida sobre la piedra anatómica, destrozada, mutilada, arrojár sus escuálidos miembros al hoyo oscuro, como un guñapo, como estiércol que va al montón...

«Veía también mi rubia, la de mi primer sueño, ostentar las pompas de su carne sobre el mullido lecho, y venir en sus brazos que debían ser mía, al amo impotente y libidinoso que en lugar de besos arrojaba montones de oro...»

«Entreveía los sufrimientos de mi raza, enervada por el exceso de labor mientras el látigo flagela sus espaldas envilecidas, y me parecía que todos los muertos en aras del bienestar ajeno, en las minas, en las fábricas, en las garras... sañan de sus tumbas ignoradas para deslizarne al oído el infinito poema de su martirio.

«¡Oh, trágica poesía de horrible pesadilla en espantosa realidad, que pensó el corazón con el ósculo compasivo del altruismo! ¡Oh, canto doloroso de los vencidos de la vida! ¡Cuando la dignidad herida asoma á la faz habiendo con la rara elocuencia de las almas abrevadas en el inmenso océano de la amargura; cuando el saber y la moral reducen á silencio las protestas de la vindicación y del derecho, ó cuando en la mente del soñador pesimista aletean tenebrosos los pensamientos del suicidio!

Y si no, fijas en el oculto abismo de las contiendas humanas: se lloca cerca de la orgía, se padece cerca de la opulencia, se escarnece el amor, se profana la virtud, se danza sobre cadáveres aún sanguiinolentos que va dejando el proletario en las estaciones de su calvario. El vicio, el servilismo, la cobardía ríen y aplauden ante el macabro cáncan del crimen, de la corrupción y de la mentira; y triunfa lo pequeño sobre lo grande, lo grosero sobre lo sublime...»

«Así como aquella noche en que el viento rugía amenazas, quejas é impreaciones, y la lluvia, semejado riego de dolores humanos... un desahogado orgullo reía mordaces y bufonescas carcajadas de ironía y de sarcasmo, sepultadas como insulto en las sombras, sobre el laberinto de la iniquidad y las pasiones donde la infamia sorbe el amargo ajeno de las lágrimas estrujadas por flagelos sin nombre, donde vive el dolor sobre las carnes mutiladas en la prostitución, la ignorancia ó el martirio, donde el rencor bebe el amargo desprecio de su omnipotencia rabiosa.

Solo escuchando los ayes del alma, si mirar como chocaban las sombras con la lluvia, me aventuré por una estrecha calleja sin luz y sin salida, donde el viento mullía con más furia y la tempestad parecía más amenazante... Me acuerdo confusamente de las sensaciones que pasé; un furor loco de destrucción y odio me asaltó, jurando en aquellas sombras pavoroso el exterminio de los enemigos que iban delinendiéndose, ser un rugido de fiera herida que corre á la muerte, desgarrando entrañas.

Luego lloré, sobriéndome las lágrimas, único rocío que cae en mi alma... Sentí ansias locas de amar á todo y á todos; llenar el vacío de mi corazón con un valor inmenso.

Y aquella noche gestó el dolor... me herguí altivo y soberbio, mientras los rayos de una nueva luz alumbraban al laberinto de mis ideas. Las espantosas sinfonías del alud me parecieron marchas de triunfo; y los chorros helados de lluvia, tempestad de flores.

Aquella noche me acerqué á los borrachos, tendí la mano al mendigo, recogí al niño, hablé á los hijos del crimen, besé en la frente á las prostitutas, me dirigí á los transeúntes... Cminados todos, mis harapos en medio de ellos, mientras la fuerza sugestiva de mis palabras los atraía hacia mí.

«Pobres hijos de la miseria abyecta! Yo hubiese querido besarlos á todos, recogerlos con mi amor. Hice levantar su rostro inclinado al cielo. Yo les hablé de esperanza. Me comprendieron. ¿Qué bello espectáculo allí entre las callejas vaporesas, una noche de tempestad, el dolor, el vicio y el crimen hermanados entre las catacumbas de la congoja, agruparse, estrecharse, para así ir unidos hacia el país de la luz!

«¡Pobres almas trabajadas! Sólo esperaban la voz del surgen y van surgiendo... Todas las noches vuelvo allí: allí entre la escoria hay orgías de sentimientos, y uno á uno voy sacando de las cuevas los hijos malditos que aumentan la avalancha que avanza recogida y gregos bajo un trueno de dolor...»

«Vale recibí y besé de sol, y espero que siempre así sigan avanzando hasta que en las santas luchas salpiquen de rojo su estandarte: será su laburo y su bautismo; será una aurora que anuncia alba para aquellos pobres hijos de la noche.

Sí, ventí hacia mí, hermanas prostitutas, mendigos, niños abandonados, ladrones; nadie os habló de amor. Yo os brindo el mío. Estrechémonos, somos hermanos que no nos conocíamos... salgamos de los arrabales dejando allí nuestras plagas; formemos los ejércitos de cruzados de la Vida, y que bajo la sombra del estereocolor en que hemos vivido, vaya germinando la robusta flor del mañana.

Yo encontré mi familia. Soy feliz. Tengo muchas hermanas desgraciadas, muchas madres condenadas al hambre y á la miseria á quien amar. ¡Bien! haya aquella noche amarga: hijo afectuoso, mi empuje y mi amor labraré para ellos un porvenir de dicha!

Las noches amargas de la humanidad tienen hijos creadores, que van rasgando tinieblas, sobriendo dolores, para encontrar á los hermanos perdidos y hablarles de esperanza; para deslizar entre los hombres el grito de rebelión. La noche social tiene sus callejas donde los desposeídos van elaborando el nuevo Verbo que ha de hacer feliz á la humanidad.

JUAN CUALQUIRRA

De Actualidad

El obrero de Vich, Francisco Sala, que apareció muerto en una celda de la Cárcel Modelo, dijo en sus memorables cartas, tantas veces publicadas, que provocaría un proceso para que se hiciera luz en el asunto de las bombas, y de aquí su atentado al cardenal Casañas, que le costó la vida, sin conseguir que la luz se hiciera.

Si Casañas, antes de morir, no hu dicho por qué atentó Sala contra él, con la muerte de Casañas habrá perdido la justicia algo muy importante y necesario para llegar á las raíces del terrorismo barcelonés.

El crimen

El lunes estalló un petardo; ayer fué colocada una bomba que estalló produciendo gran alarma. Estos atentados representan no uno, sino varios crímenes. Crimen es y grande, muy grande, el colocar esos artefactos en la vía pública; crimen es el que las autoridades continúen en sus puestos sin comparecer ante el supremo tribunal de la opinión á responder de los graves cargos que aquél pudiera acumular sobre ellas, por éstos y por todos los atentados anteriores; crimen es que el pueblo se cruce de brazos ante tan graves y escandalosos hechos, y tolere que se le ametralle y después se pretenda exigirle responsabilidad por los destrozos causados en sus propios hijos; crimen es la falta de virilidad por todos demostrada para llegar valiente y rectamente al origen, al fondo de esta llaga social que á unos cubre de sangre, á otros de lodo y á todos de vergüenza.

¿No existe un periódico local que, seguro de hallar poderosa ayuda en la opinión, se decida á ejercer la acción popular? Como anarquistas que somos no tenemos ni podemos tener confianza alguna en los tribunales, cualesquiera que sea la forma en que éstos estén ó estuvieran compuestos, y sin embargo, creemos podría ser conveniente aquella acción popular, porque tanto montaría que los verdaderos terroristas fueran conducidos á la cárcel, como que hubieran de presentarse desnudos ante la opinión para que ésta los conociera y los señalara con el dedo.

Bardo é indecente amañó fué la revisión del proceso Dreyfus en Francia, y sin embargo, bastó para que el pueblo conociese á sus verdaderos enemigos. Conseguir otro tanto en Barcelona en la cuestión del terrorismo, constituirá un graude y positivo triunfo.

Que los inductores, los autores morales del terrorismo no existen entre las clases pobres, nos lo ha probado el resultado negativo de los numerosos registros domiciliarios, las detenciones, los encarcelamientos, los procesos y las absoluciones habidas en una larga época. El que no existan entre las clases ricas lo probarán las autoridades cuando hagan las mismas pesquisas, y las hagan con el mismo afán, con el mismo calor, con el mismo interés, con la misma actividad que han hecho las otras, y su resultado sea igualmente negativo; y si este caso inaudito llegara, ¿habríamos de concluir que los terroristas no existen? ¿Puede decirse esto á quien está hecho pedazos por los casos de las bombas?

Los terroristas se descubrirán si el pueblo quiere descubrirlos, y á este resultado no llegará cruzándose de brazos como ha hecho hasta aquí ó encogiéndose de hombros.

DONATIVOS

Río de Janeiro.—F. Ramos, 50,00 pesetas. Cullera.—Grupo «Pedagógico», 4,00. Barcelona.—Grupo barbaños, 1,50; Un contrabandista, 0,55; V. Fontenberta, 1,00; J. Mort, 1,00; total: 05. Málaga.—Rafael Robles, 0,25; Pedro Soriano, 0,25; Francisco M.tero Giménez, 0,25; José Gil, 0,50; Rafael Díaz, 0,25; Un marino, 0,10; Angiolino, 0,25; Juan Fendón, 0,25; José Moreno, 0,25; José Bermúdez, 0,25; Samuel B. urbero, 0,25; Pedro B. urbero, 0,25; Francisco R. dríguez, 0,30; Manuel Campoi, 0,25; Uno que sabe en un coche, 0,50; total: 1,15. Total general: 62,70.

Balance mes de Septiembre núms. 1 de "Acracia" y 4, 5 y 6 de "Tierra y Libertad"

Table with columns: Ingresos, Gastos, and RESUMEN. Ingresos: Por paquetes (263'00), Por suscripciones (70'00), Por venta de ejemplares en Barcelona (102'85), Por donativos (70'92), Suma (506'77). Gastos: Por impresión núm. 1 de Acracia (225'00), Por impresión números 4, 5 y 6 á 125'00 pesetas cada uno (375'00), Por franqueo de Acracia (38'95), Por número 4 (26'90), Por número 5 (29'50), Por número 6 (24'50), Por correspondencia (13'25), Por carretón, hilo y pastas (4 núms) (2'35), Por Alquiler (25'00), Por gastos administración (100'00), Por varios (3'60), Suma (864'05). RESUMEN: Gastos (864'05), Ingresos (506'77), Déficit (357'28).

Silverio Lanza

Silverio Lanza ha publicado un libro, y en la advertencia que hace á sus presuntos lectores, les dice, entre otras muchas cosas á cual más amena, lo que sigue: «Si usted hubiese un libro nuevo para hablar de él á sus amigos, ha perdido usted su tiempo, porque nadie le escuchará si de mí habla.»

«¡Ató ah!!... por ésta no paso, y para demostrar al querido compañero que su libro es digno de toda nuestra atención y de todo nuestro cariño, me bastará señalar aquí uno de los párrafos que sintetiza mejor la alteza de miras con que escribe este hombre á quien apenas conocemos. «Es necesario—dice—que nos amemos, aunque sólo sea porque odiándonos vivimos todos muy mal; es necesario que acabemos con los dioses que condenan al fuego, con las autoridades que condenan al hambre y á la paliza; con las leyes donde no existe una palabra de amor y que parecen hechas por un monstruo sediento de sangre humana; con todo lo agresivo, lo grosero y lo indiferente; con quienes crean que vivir es luchar...»

No cabe duda que el párrafo merece nuestro más sincero aplauso, pues constituye por sí solo todo un programa de gobierno; pero si alguno ha creído ver en él la condensación de los ideales de un futuro demagogo animado del supremo deseo de la destrucción, téngase un momento y lea lo que sigue, pues esto de las ideas es cosa seria y se debe estudiar con calma, tranquilamente, reposadamente, serenamente. [Azorin, salud!

En primer lugar he de advertiros que Silverio Lanza no es anarquista, ni quiere que se lo llamen. Después os diré que estudiando con interés los libros de este escritor no hay posibilidad de clasificarle en ninguna de las escuelas conocidas. Leéis una obra suya y os agrada, os hace pensar. Cada capítulo os produce un estado de ánimo distinto; cada párrafo os hace recordar ideas, aspiraciones que fueron, rebeldías preteritas, pensamientos que quedaron á medio expresar en vuestro cerebro y que él determina en dos líneas, á veces en una frase oportuna, á veces con un gesto.

Y al leer todo aquello os decís que á vosotros ya se os había ocurrido antes, que lo habíais pensado de aquel modo y que si el artículo hubiera salido de vuestra pluma sería así, sin quitar punto ni coma; ¿por qué? Muy sencillo. Silverio Lanza no es anarquista ni quiere que se lo llamen; pero... merece serlo. Y en este libro, que se halla junto á mí mientras escribo este puñado de cuartillas, en este libro, titulado La Rendición de Santiago, su autor nos va presentando los diversos tipos de que se compone la actual sociedad española, y con la risa en los labios va arrancando tiras á las vestiduras del arquero burgués, hasta dejar descubierta la lepra que lleva su asqueroso cuerpo y con maestría ejemplar va indicando junto á la descripción de cada llaga el cauterio aplicable, el remedio eficaz para combatir la dolencia.

«Lástima grande es que Silverio Lanza tenga sólo en los hombres erigidos en autoridad y esa fe lo induzca á escribir esto: «Es esencia no soy anarquista porque armonio el individualismo con el colectivismo, mediante la reobada frase «todos para uno y uno para todos»; porque niego la ciudadanía de quien no se sacrifica por todos (Sociedad, Estado) y niego el Estado que no se sacrifica por cada individuo.»

«Desde que admito la sociedad admito el gobierno, su forma de gobierno y su personal gobierno; pero quiero el gobierno dirigido por la aristocracia intelectual, formada por la aristocracia del saber, del trabajo y de la virtud.»

Por último, y para ver si así podéis deducir que es Silverio Lanza y á dónde va, insertaré una pequeña anécdota que él mismo refiere con gracia especial en el libro ya citado. «Uno de los críticos que me salieron cuando publiqué Artuña decía en un artículo tribunicio y poniendo el paño al púlpito, «¡Yo quisiera saber á dónde va Silverio Lanza!»

«Pasó mucho tiempo, y un hermoso día de otoño vi á mi crítico en la calle de Alcalá. «¡Hola, don Silverio! «—Buenas tardes, amigo mío. «—¿Dónde va usted? «—Á dar una vuelta. «No comprendí qué yo respondía á su artículo y que mi respuesta, era una síntesis filo-

Table with columns: Tarjetas postales á beneficio de los presos de Alcalá del Valle, Postal suelta: 10 céntimos. Paquete de 25 ejemplares: 2 pesetas. Pago anticipado. De venta en esta Administración.

Por escéptico que quieras manifestarte respecto de los ideales de la sociedad futura, ó, si te parece mejor, de las formas y manera de ser que adoptará la sociedad en lo futuro, no puedes menos de convenir en que la forma presente no es eterna, aunque sólo sea considerando que desde el primer bosquejo social de la humanidad hasta el presente hay una gran diferencia en sentido progresivo hacia la perfección.

Siendo esto así, ¿por qué has de negar un ideal de sociedad racional, bello y justo, que se justifica por las transformaciones ya realizadas y por las aspiraciones de la generación presente?—***

"La Voz del Obrero"

En Villafranca del Panadés ha visto la luz un nuevo y bien escrito periódico, titulado La Voz del Obrero, consciente y valiente defensor de las reivindicaciones proletarias.

Lástima grande es que el nuevo colega sea quincenal, pues su buena labor merece pudiera extenderse con mayor frecuencia, ya que necesariamente ha de dar óptimos frutos.

Sea bien venido el valiente colega, con el que desde luego establecemos el cambio, y cuéntenos en el número de sus amigos.

Solidaridad Obrera

El sábado 31 de octubre, en el local social (Nueva de San Francisco, 7, principal), nuestro compañero Anselmo Lorenzo dará una conferencia con el título de SOLIDARIDAD

Sumario: Aforismo fundamental.—Torpeza del privilegio.—Capacidad progresiva del proletariado.—Atavismo y privilegio.—Antigüedad del privilegio.—Antagonismo social.—Educación racionalista.—Solidaridad.—Ni pobres ni ricos.

Información Internacional

Austria Dificultades para la propaganda anarquista.—En un estado bien traste bajo todo punto de vista se encuentra el movimiento social en Austria. No existe movimiento obrero revolucionario propiamente dicho. Estamos en un período en el que los salarios de la clase obrera disminuyen continuamente en proporción á los gastos siempre crecientes de los medios de subsistencia, en que los lo-ó-ous, organizados por los capitalistas, se suceden sin interrupción. No hay un indicio, una tendencia revolucionaria, un deseo de lucha.

Un vacío espantoso se observa donde quiera se vuelven los ojos, y en ningún otro país se hace tan notable como en Austria la tarea adormecedora de los social demócratas. Nada tiene esto de extraño cuando se piensa que este partido se ha elevado á un grado tal de bienestar material y financiero, que sus prohombres reciben un salario mensual al menos de 600 á 700 kronas de la caja del partido y un ingreso mensual general de 800 á 1.000 kronas. Es bien comprensible que estos señores hagan todo lo posible para impedir que un espíritu revolucionario se introduzca entre la masa obrera; sus intereses personales correrían evidente riesgo. La única forma de acción sindical que se practica son las pequeñas huelgas parciales terriblemente prolongadas y los tribunales de arbitraje.

Movimiento socialista.—aun desde el punto de vista estatista—no existe. Es cierto que hay un movimiento social democrata, pero él no tiene nada de común con el socialismo. Todas las hipocresías de la democracia burguesa son imitadas y hasta la misma palabra socialismo ha desaparecido de su vocabulario. Parece increíble, pero es absolutamente cierto, que el periódico diario social-demócrata Die Arbeiter Zeitung, de Viena, aparece hace largos años sin hablar del socialismo. El partido está moralmente muerto en aquello que concierne á su socialismo.

Se puede imaginar la lucha que están obligados á sostener los propagandistas del comunismo anárquico en medio de un proletariado completamente anulado moralmente y que sólo conoce del socialismo esta frase: «Viva el sufragio universal directo, secreto, etc., etc.»; de una organización de partido cuya existencia depende de la ignorancia y de ese fanatismo de una banda de vividores que con un placer interior saludan todos los ataques dirigidos contra nosotros por el gobierno y que por su silencio muchas veces provocan esos ataques. En el Parlamento los social-demócratas interpelan al gobierno por toda clase de asuntos á la prensa, sea ella de un partido ó burguesa, pero nunca han pronunciado una sola palabra sobre el secuestro de los 14 números de Wohltand für Alle (El bienestar para todos), órgano de los anarquistas.

El ministro de Justicia, Klein, declara que la confiscación era el único medio que se podía emplear contra el crecimiento del movimiento y de la prensa anarquista. A esta declaración el social-demócrata Nemez no encontró nada que replicar sino la imposibilidad de fundar—en presencia del sufragio universal—un gran movimiento anarquista, ignorancia y perfidia.

La lucha que la social-democracia lleva en contra nuestra, afecta también otras formas. U día que haba de nuestro, los social-demócratas fueron vencidos; entonces ellos decidieron tomar una nueva táctica para quedar victoriosos. Esta nueva táctica es la desorganización de nuestras reuniones por la violencia; estos señores, que sólo hablan de libertad allí donde están en minoría,